

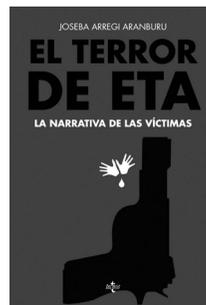
### Política

---

ARREGI, Joseba: *El terror de ETA. La narrativa de las víctimas*, Prólogo de Rogelio Alonso, Tecnos, Madrid 2015, 237 pp. ISBN: 978-84-309-6565-6.

Uno de los autores de referencia en el estudio del nacionalismo vasco es Joseba Arregi. Su obra, en la que se incluyen tanto monografías como abundantes capítulos en libros y artículos periodísticos, desprende siempre rigor científico y honestidad intelectual, características ambas que se observan con nitidez en esta obra. En efecto, el lector podrá comprobar cómo junto a los juicios personales de Arregi aparecen innumerables referencias a autores diversos (desde Hegel hasta Judt pasando por Jáuregui y Casquette, entre otros) haciendo de la obra un compendio de historia, ciencia política, filosofía y sociología. En cuanto al libro en sí, resulta oportuno y necesario el significado político de las víctimas de ETA:

«Esa significación política no puede neutralizarse recurriendo a otras víctimas reales y concretas causadas por movimientos violentos contra ETA, como los GAL. Estas víctimas no han sido causadas por las víctimas reales de ETA ni por ningún imaginario opuesto al imaginario que está en la base del terror de ETA, por ningún proyecto político basado en una verdad absoluta» (p. 180). Así, frente al exceso de optimismo que la desaparición de la citada banda terrorista suscitó en la opinión pública, el autor señala una serie de tareas urgentes para que la victoria sea real y total ya que una serie de mantras se han asentado en el imaginario público. Además, el discurso/mensaje que ETA defendió durante sus años de actividad armada hoy se halla presente en las instituciones públicas vascas, de ahí que Arregi exija garantías para que el proyecto político por el que ETA mató no se convierta en la base del futuro de Euskadi. Como hemos indicado, Arregi es una voz más que autorizada para analizar la trayectoria histórica del nacionalismo vasco, tanto del radical como del moderado, y en esta obra ofrece sobradas muestras. En ese sentido, rechaza determinadas “verdades oficiales”, como por ejemplo que la guerra civil fuera una contienda librada por España contra los vascos (nacionalistas) o que existiese una “ETA buena” (la que operó durante la dictadura de Franco) y una “ETA mala”, es decir, la que atentó, extorsionó y secuestró tras el establecimiento de la democracia en nuestro país. Sobre estas perversiones, Arregi advierte que sus objetivos han sido los mismos con independencia de quien ocupara la jefatura del Estado español, definiendo esas metas en los siguientes términos: «un proyecto totalitario en el que la violencia es el elemento nuclear, y por lo tanto un proyecto terrorista encaminado a imponer a la fuerza a todos una visión de parte» (p. 111). Dicho con otras palabras, ETA ha luchado, empleando la violencia como herramienta principal, contra la Constitución de 1978 y contra el Estatuto de Autonomía de 1979 y lo que ambos textos jurídicos implicaban: la garantía de los derechos y de las libertades en Euskadi. El profesor Gurutz Jáuregui defiende una tesis similar, indicando que el franquismo supuso más una condición que una causa de la violencia de ETA ya que «el eje fundamental del nacionalismo vasco en general y de ETA en



particular se sustenta en la contraposición radical entre lo vasco y lo español como algo naturalmente antagónico. Esta contraposición lleva a la idea de la “ocupación” del País Vasco por parte de un Estado extranjero» (p. 131). En definitiva, un libro con un mensaje muy claro que probablemente genere malestar e incomodidad en determinados sectores académicos y políticos, puesto que Arregi pone los puntos sobre íes, en particular cuando rechaza determinados *modus operandi*, patrocinados especialmente por el nacionalismo vasco, con los que se pretende pasar página cuanto antes, esto es, relegar al olvido lo que ETA supuso e implicó. Con sus mismas palabras: «La impresión que se deriva de los planes que viene presentando el gobierno vasco al respecto es que tienen como objetivo crear una maraña de violaciones de derechos humanos por medio de las cuales el calificativo de víctimas se puede extender de tal forma que al final la pregunta de la vinculación del nacionalismo con la historia de terror de ETA no pueda ser formulada, y el nacionalismo pueda seguir con su proyecto político como si ETA no hubiera existido» (pp. 206-207).—Alfredo CRESPO ALCÁZAR.

---

### Sociedad

---

GIGLIOLI, Daniele: *Crítica de la víctima*, Herder, Barcelona 2017, 132 pp. ISBN: 978-84-254-3954-4.



**P**olíticamente incorrecto. Provocador. Agresivo. Duro. Y sugerente. Alejado de la complacencia. Atinado. Son los primeros adjetivos que a un lector pueden venirle a la cabeza al terminar de leer este ensayo de Daniele Giglioli que afronta un asunto muy complejo en la sociedad actual: las víctimas. Desde una perspectiva audaz, y ciertamente controvertida, el autor expone, a lo largo de sus ciento treinta páginas, una reflexión profunda y coherente sobre la figura actual de la “víctima” y sobre cierto “absoluto” que se ha ido conformando alrededor de la misma. El libro no es para todos los públicos. Con muchos pasajes ciertamente filosóficos y de cierta densidad, el libro comienza con un trepidante primer capítulo. Tal vez sea esta primera parte la que sea más para todos los públicos. No se nos hará extraño encontrar aquí,

en plena reflexión sobre la “víctima”, referencias a muchos movimientos políticos actuales, en concreto populistas, y a un tipo de líderes concreto, ciertamente carne de cañón para el autor. La “víctima”, ensalzada como héroe de nuestro tiempo, se enfrenta a la mirada desafiante y desconfiada del escritor, que intenta una y otra vez desmontar mucho del discurso victimista que tan bien funciona hoy en día en muchos ámbitos. El segundo capítulo es un viaje por la historia. El ritmo decae en esta parte y cuesta más seguir la intencionalidad y el razonamiento que el autor nos plantea a lo largo de varias ideas. El ritmo volverá a subir con el tercer y último capítulo, donde retomando lo planteado al comienzo, se nos conducirá por un camino